

Dios va tras uno: La obediencia que no genera titulares

Hechos 8:26-40 · Kaká Monteiro · 30 de agosto de 2026

El avivamiento interrumpido, el camino desierto, el excluido que pregunta "¿qué impide?"

LA IDEA CENTRAL

"Dios interrumpe un avivamiento por causa de una persona, y nos llama a correr junto al carro."

Felipe estaba en el lugar que todo predicador sueña: multitudes, señales, una ciudad entera alegre. Dios lo envía al desierto, por un hombre que ningún titular notaría y que la ley dejaba afuera. El mayor milagro del texto no es el ángel: es un "sí" inmediato que termina con un excluido bajando a las aguas, lleno de alegría.

EL MENSAJE EN 3 MOVIMIENTOS

01 Obedecer aunque el desvío no tenga sentido.

Felipe no pide una segunda confirmación ni pregunta por qué. Como observa John Piper, la prueba más difícil no es oír a Dios en lo extraordinario, sino interrumpir un ministerio fructífero por un llamado que no da titulares. El éxito visible no es permiso para dejar de escuchar.

02 Preguntar, escuchar y sentarse al lado.

El eunuco tenía el rollo de Isaías en las manos y estaba perdido dentro del texto. Felipe corre, hace una pregunta honesta, espera la invitación para subir y parte de donde el hombre ya estaba. Discipulado es eso: caminar lado a lado, ni arriba ni abajo.

03 El nombre que nadie podía dar.

La ley dejaba al eunuco afuera (Dt 23:1) y sin descendencia. Él leía sobre un Siervo que tampoco tuvo hijos y cuya muerte da lugar y nombre a quien no tenía. Cuando el Espíritu ya actuó, "¿qué impide?" tiene una sola respuesta.

LECTURA DEL TEXTO · HECHOS 8:26-40

Hechos 8:26-28 · Un desvío que nadie entendería

Un ángel envía a Felipe desde Samaria al camino desierto que baja de Jerusalén a Gaza. Él se levanta y va. En el camino está un eunuco etíope, tesorero de la reina Candace, que había ido a Jerusalén a adorar y vuelve leyendo al profeta Isaías en su carro.

Hechos 8:29-35 · Alguien tiene que explicar

El Espíritu le dice a Felipe: "Acércate a ese carro". Felipe corre y pregunta: "¿Entiendes lo que estás leyendo?". "¿Cómo voy a entender si nadie me lo explica?". El hombre lo invita a subir, y Felipe, comenzando por Isaías 53, le anuncia las buenas nuevas de Jesús.

Hechos 8:36-40 · ¿Qué impide?

Al llegar a un lugar con agua, el eunuco pregunta: "¿Qué impide que yo sea bautizado?". Los dos bajan al agua y Felipe lo bautiza. El Espíritu arrebató a Felipe, y el eunuco sigue su camino lleno de alegría.

PREGUNTAS PARA EL GRUPO

Para empezar: cuenta de alguien que dejó lo que estaba haciendo para explicarte algo que no lograbas entender, en la escuela, en el trabajo, en la fe.

- 1 Felipe dejó un avivamiento para ir a un camino desierto, sin pedir explicación. Cuando Dios interrumpe algo que está "funcionando" en tu vida, ¿cuál suele ser tu primera reacción? ¿Por qué?
- 2 El eunuco tenía la Biblia en las manos, pero necesitaba a alguien que se la explicara. ¿Quién fue el Felipe de tu vida? ¿Y hay alguien hoy para quien tú podrías ser ese Felipe?
- 3 Felipe preguntó, esperó la invitación y se sentó a su lado. ¿Qué diferencia esa manera de hablar de Jesús de la forma en que a veces intentamos convencer a la gente? ¿Qué pregunta honesta podrías hacerle a alguien esta semana?
- 4 "¿Qué impide que yo sea bautizado?" cargaba años de exclusión. ¿Quiénes son los "eunucos" a nuestro alrededor, gente que se siente fuera de la iglesia? ¿Cómo puede el grupo abrirles espacio?

PASAJES CLAVE

Isaías 53:7-8, "Como cordero, fue llevado al matadero". El texto que leía el eunuco ya apuntaba a Jesús; Felipe solo tuvo que empezar por ahí.

Isaías 56:4-5, "A los eunucos que guarden mi pacto... les daré un nombre mejor que el de hijos e hijas". La promesa que se cumple en el camino a Gaza.

Romanos 10:14, "¿Cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?". Dios todavía envía a gente común hasta los carros.

PARA CERRAR

Un paso para esta semana. Escribe el nombre de una persona que Dios ha puesto en tu camino y da un paso concreto hacia ella: una pregunta honesta, un "¿cómo puedo orar por ti?", un café. Si ya crees y no te bautizaste, pregúntate: ¿qué me impide?

Oración. Agradezcan porque Dios corrió tras cada uno de nosotros. Pidan sensibilidad para notar las interrupciones que vienen de Él y valentía para correr junto al carro de alguien esta semana.



Mira o vuelve a ver el mensaje: apunta la cámara del celular.